

## EL OÍDO MUSICAL

Por Rafael Santiago Falcón

Psicólogo director del Centro Tomatis Sevilla

Un oído musical debe ser capaz de entonarse con todo el espectro de sonidos. Debe saber cómo percibir y analizar cada una de las partes del espectro de frecuencias con el máximo de velocidad y precisión. El rango crítico para la musicalidad es el de una amplitud de banda situada entre 500Hz (Do medio) y 4.000 Hz (por encima del Do de la flauta), formando una curva de respuesta a la que Tomatis le asignó características precisas.

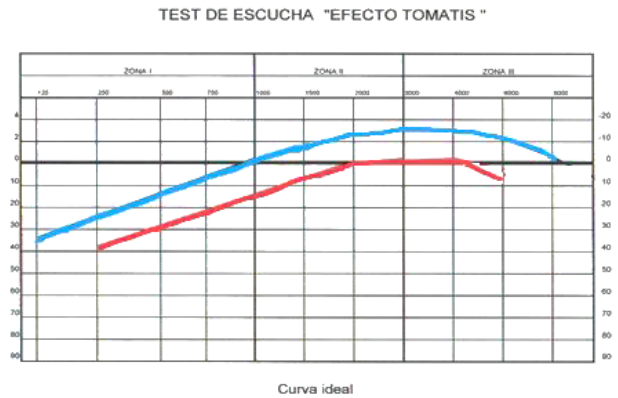
### Test de escucha

El diagrama que corresponde a este tipo de oído debe indicar que:

- » La persona ama la música.
- » Está apta para reproducirla con afinación.
- » Sabe durante su ejecución vocal emitir con un timbre cálido y una rica coloración.

### Perfil de un oído musical

El perfil de una audición de buena calidad es de hecho el de un oído musical, realizado en función de las alturas tonales y de la intensidad, una gráfica parecida a la que reproducimos a continuación:



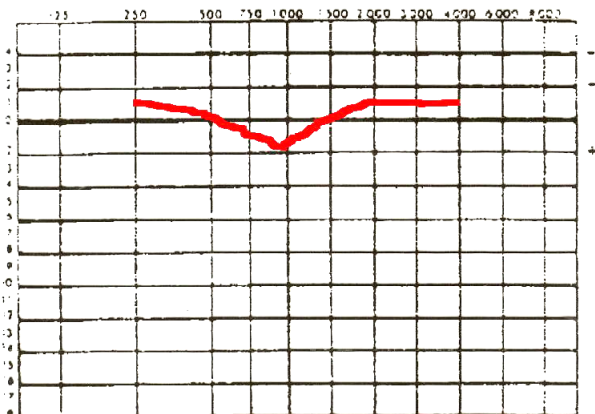
Este esquema ideal representa el de todo oído sin problemas. Esto significa que, normal y fisiológicamente, todo individuo debería tener un perfil de estas características. De esta manera, será fácil enseñarle a escuchar.

El espectro frecuencial se extiende desde los graves hacia los agudos de izquierda a derecha y los umbrales son anotados en función de la intensidad evaluada en decibelios. Sin embargo, no es esta la situación general, y numerosas causas orgánicas y sobre todo psicológicas modifican el aspecto de las curvas. Estas causas tienen una resonancia profunda que se manifiestan de varias maneras:

- » El juego del vestíbulo modifica la dinámica corporal.
- » El análisis frecuencial puede estar perturbado de una manera más o menos sensible por el juego de la cóclea.

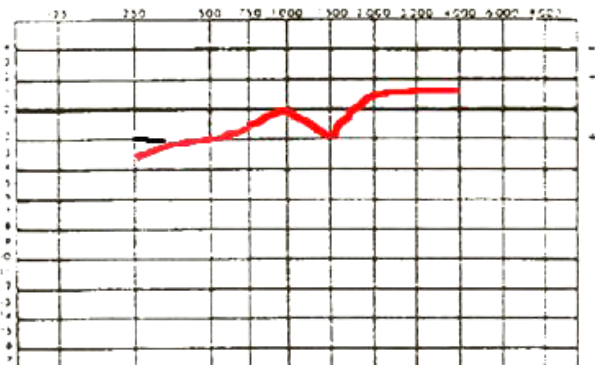
El mal funcionamiento del oído provoca una falta de armonía que se traduce en un deterioro de la escucha (curvas que no se ajustan al perfil ideal con múltiples errores) y, consecuentemente, en una musicalidad deficiente. Esto se traduce en unos perfiles cuyos umbrales adquieren diversos aspectos:

**Descenso entre 500 y 1.000 Hz**



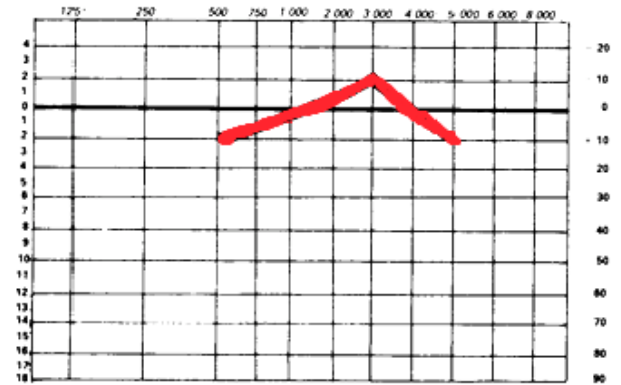
El sujeto no es sensible a la música.

**Descenso entre 1.000 y 2.000 Hz**



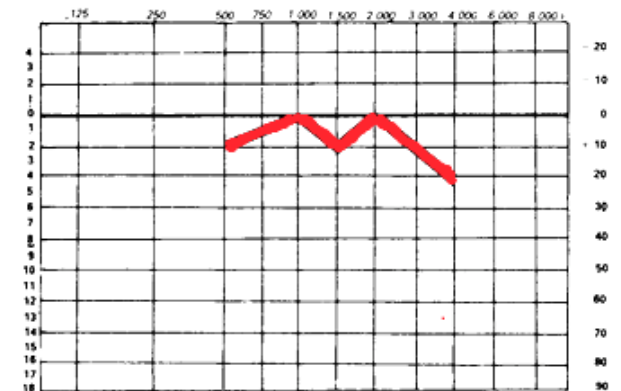
La capacidad de afinación del sujeto está comprometida.

**Curva no armoniosa tras los 2.000 Hz**



La calidad vocal del sujeto está perturbada en el plano del timbre y del color.

**Curva ascendente entre 500 y 1.000 Hz y desarticulada a partir de los 1.000 Hz**



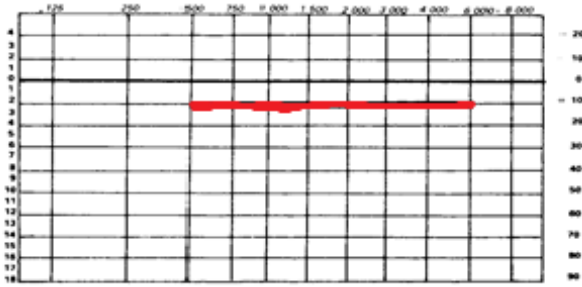
En el sujeto solo subsiste la afinidad por la música, pero sin posibilidad de reproducción.

**Trazado desarticulado**



La musicalidad y las posibilidades de reproducción del sujeto son inexistentes.

### Trazado plano



Al igual que con el trazado desarticulado, el sujeto no posee musicalidad ni posibilidades de reproducción.

### Disfunciones en el músico

#### Niños:

- » Mala integración del solfeo como elemento musical, siendo este inadecuado para su utilización directa en la expresión musical.
- » Incapacidades diversas: Zurdera auditiva, dislexia, hiperlaxitud, dificultad para mantener el tono corporal correcto durante el aprendizaje.
- » Dificultades de ritmo o de entonación no inherentes a una falta de práctica o de dones sino a escotomas auditivos de origen psicoafectivo.

#### Adultos amateurs:

- » Técnicas heterogéneas sin verdadera construcción.
- » Complejo de miedo o envidia en relación a los profesionales.
- » Dificultades a reproducir los modelos, que con frecuencia su entusiasmo de melómano les empuja a imitar.

#### Adultos profesionales:

- » Inapetencia a la hora de practicar.
- » Incapacidad para perfeccionarse.
- » Pérdida de un ideal interior.
- » Fatiga auditiva que les confina en un sonido único modulado por un vibrato sin expresión.
- » Afinación mecánica cada vez más aproximativa y deformándose en un sentido específico (demasiado alto o bajo).
- » Degradación del virtuosismo (sincronismo y velocidad).

### Por qué un músico debe revisar su escucha y reeducarla

- » Mejorará su consciencia y verificación de las cualidades diferentes de los dos oídos: Conducción del tempo y de frase musical por el bucle de autocontrol derecho.
- » Integración postural del instrumento (cuerpo): Abertura de la conducción ósea y recarga del tono generado por una nueva escucha.
- » Debido al descubrimiento de un nuevo timbre y el deseo creativo resultante de este.
- » Mejora del aspecto rítmico, de la afinación del sonido y de la memoria del texto musical.
- » Liberación de la técnica por la facilidad gestual, por la confianza: verdadero soporte contra el miedo paralizante y desestructurador.

**Una vez reeducada la escucha, es deseable para el músico profundizar**

**mediante un trabajo activo con el Oído Electrónico en:**


- » El lazo entre la postura corporal y las zonas frecuenciales de su escucha.
- » En el violinista, poder captar por el vibrador su propio sonido óseo a fin de meterse en simpatía instrumental.
- » Toma de consciencia de los dos oídos diferenciados para aprender a captar y a dirigir el sonido de forma

consciente en el espacio (trabajo de espacialización).

- » Consciencia del bucle audiogestual, oído-arco.
- » Desbloqueo de la zona del diafragma: a menudo el músico se corta en dos por mal hábito postural.
- » El oído guiando los medios técnicos y no a la inversa.

 *Para más información*

**Rafael Santiago Falcón**

 (+34) 954 27 34 05

 [info@tomatissevilla.com](mailto:info@tomatissevilla.com)